IMPRESO EN TIP. HISPANA LTDA. TEL. 419785 BOGOTA

ROSA-CRUZ DE ORO



LUIS LOPEZ DE MESA



Fraternidad Rosa Cruz - Antigua

REVISTA DE LA CIENCIA ROSA – CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA – CRUZ DE BOGOTA – COLOMBIA

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R. — APARTADO 1416

AÑO XXVIII — NOVIEMBRE DE 1976 — No. 108

LUIS LOPEZ DE MESA

La entrega Nº 108 de la Revista Rosa-Cruz de Oro se honra y dignifica al presentar ante la conciencia de la humanidad peregrinante, la grandeza, por evolución, de un Ego que fue conocido en su última encarnación en Colombia, como LUIS LOPEZ DE MESA.

Escritor y político colombiano nacido en Don Matías (Antioquia) en 1884. Desde niño se reveló tan reflexivo y estudioso, que su maestro de abecedario a los 7 años de edad, auguró para él, afortunado destino espiritual; a los 10 años ya practicaba telegrafía y cambiaba los juegos infantiles por el estudio arduo de la gramática y lecturas de historia. Su tesis al terminar Bachillerato (que hizo en 3 años), versó sobre "Materia y Forma". Cursó medicina en Bogotá. Fundó con sus compañeros la Sociedad Estudiantil Respectiva y la Gaceta Médica, siendo elegido para representante de aquella facultad en el primer Congreso de Estudiantes de la Gran Colombia, en el que adquirió renombre más amplio. Fundó también la célebre revista Cultura y en ella escribió sobre abstrusas materias filosóficas.

Fué profesor en las Escuelas Nacionales de Medicina, de Jurisprudencia y de Bellas Artes y perteneció a las Academias de la Lengua, de la Historia (la cual presidió de 1942 al 43), de Medicina, de Ciencias exactas de Colombia y de un buen número de extranjeras.

Ministro de Educación (1934). Fué el iniciador de la cultura aldeana; luchó contra el analfabetismo y por la preparación del Maestro, especialmente del Maestro Rural, que vive con el campesino, que sabe de sus costumbres, de su albergue insalubre, de su desnutrición. Creó la biblioteca de la Cultura Aldeana para llevar, hasta los más remotos confines

del país, a nuestros mejores escritores de las diversas épocas. Como ministro de Relaciones Exteriores (1938 y 1947). Llevó con gran inteligencia y decoro la representación diplomática de Colombia ante varias naciones y organismos internacionales.

Inició su carrera literaria en 1917 con el libro de "Los Apólogos" y escribió por lo menos 24 obras cuyos títulos encontrarán al final de este artículo, y publicó multitud de ensayos filosóficos y sociológicos, entre los cuales deben destacarse "Exposición acerca de una Liga de Naciones Americanas", "Los Fundamentos de la Academia Colombiana", etc. Entre lo mejor de su producción se encuentra además de "El libro de Los Apólogos", como obra capital "Introducción a la Historia de la Cultura de Colombia (1930) y también "Presentimiento de una Cultura Universal", "La Civilización Contemporánea" y "De cómo se ha formado la Nación Colombiana", todas ellas fundamentales para la interpretación del pensamiento hispanoamericano de nuestro tiempo.

Libros escritos por el doctor Luis López de Mesa—1884-1967

El Libro de los Apólogos	1917	
Iola		
Gloria Etzel		
La Tragedia de Nilse	1928	Bogotá
Introducción a la Historia de la Cultura Colombiana	1930	"
Presentimiento de una cultura universal		
La Civilización Contemporánea	1926	París
(De cómo se ha formado la nación colombiana)		
Antioquia ante el Destino		
Disertación Sociológica	1939	"
Escrutinio Sociológico de la Historia Colombiana	1955	"
Miguel Antonio Caro y Rufino José Cuervo	1946	"
Oraciones Panegíricas	1963	Medellín
Perspectivas Culturales	1949	Bogotá
La Sociedad Contemporánea y Otros Escritos	1936	"
Estudios Filosóficos		
Historia de la Biología		
Los Problemas de la Raza en Colombia		
Cogitaciones	1958	Medellín
Rudimentos de Onomatología	1961	Bogotá
Historia de la Cancillería de San Carlos	1942	"
Opiniones Constitucionales	1958	"
Vida y Escritos de don José Félix de Restrepo	1935	"

(En colaboración con el doctor Guillermo Hernández)		
Páginas escogidas	1963	Medellín
Nosotros y la Esfinge	1947	Bogotá

Fuera de los datos antes anotados con relación a la prolífica-ideológica vida del Profesor, tenemos que decir que él fue un ejemplo viviente de lo que es un Ego de alta evolución, que en pasadas encarnaciones se había esforzado en la comprensión de la Vida y del Ser, para que su producción literaria esté llena de contenido, de sabiduría y de profundidad. ....

El libro de "Los Apólogos" es una verdadera joya de sabiduría, pues además de exteriorizar filosofía y ciencia a granel, posee un fondo esotérico que solamente los que tienen suficiente evolución, pueden captar su esencia y contenido.

Trazó un camino de conocimiento en el cual su brillante genio muestra la capacidad analítica objetiva y subjetiva, pues dijo sabiamente, que la conciencia se está ampliando solamente en sentido horizontal, pero que debe desarrollarse en el sentido metacósmico, es decir, ir más allá de lo dimensional, en sentido vertical, o sea, ir penetrando en lo que está más allá de lo formal del cosmos, como también en lo perpendicular, hacia las profundidades de la materia y de la forma, como lo hiciera sabiamente Einstein, pues en lo físico se ha ido hacia la hondura de la materia, hasta la energía nuclear que fue la sorpresa de la ciencia al principio de este siglo. Mientras que en la perpendicular marchando hacia la cima de la línea, los penetradores en tal sentido son los eminentes psicoólogos y los grandes esoteristas como Max Heindel, Krumm Heller, H. P. Blavatsky, y C. Leadbeater, etc.

Se asombra verdaderamente nuestra conciencia al saber algo de la magnitud de ese Ego que en su última encarnación se llamó Luis López de Mesa; nos ha sucedido con él, lo que a un geólogo que marcha sobre la periferia de la tierra sobre un valle más o menos a nivel, contemplando la naturaleza de los minerales y vegetales que de inmediato le rodean y luego para su estupefacción, levanta sus ojos al horizonte y contempla una soberbia montaña, cuyas bases bordean el panorama común de la corteza terrestre y desde allí se yergue majestuosa, hasta perderse en el azul del infinito, sin que el geólogo pueda suponer lo que se oculta tras la cima de la cordillera, y desde ella el nuevo hozironte y panorama que está tras la maravillosa colina que apenas vislumbra, pero nada sabe de la magnitud cósmica que desde aquella cima puede contemplarse.

Así es, y así ha sido la grandeza magnífica de la conciencia del profesor López de Mesa, que en frases elegantes de profundo contenido y de belleza estética, va sembrando en las almas la semilla del divino saber, como el agricultor riega sus semillas para que la madre tierra prolífica produzca el 10, el 20 y a veces el 500 por ciento de las semillas que deja caer en el vientre de nuestra común madre la tierra, poderosa en sus posibilidades y no aprovechada debidamente por el hombre, porque él en el estado actual en su superficial egotismo cree que lo mejor es el dinero elaborado por los hombres, y no la producción que es la que da dinero, nutrición, energía y multitud de aspectos más, que hacen posible al hombre evolucionar en el magnífico panorama de la existencia.

Con la soberbia inteligencia que era peculiar en el profesor, escribió alguna vez, que Colombia con sus magníficas tierras, podría convertirse en un paraíso, si los terratenientes colocaran diariamente la semilla o la estaca de un árbol productor de frutas y otro de madera utilizable en la industria; en pocos años Colombia geográficamente se convertiría en la atracción del mundo, si esto se llevara a cabo, y que en puridad de verdad es algo sencillo, algo simple, si entendiéramos la magnitud de la idea y el plan emergido de aquella inteligencia genial.

Los colombianos en general no están informados de la grandeza del Profesor y de lo que podrían derivar leyendo sus libros y meditando su grandioso contenido. Los profesores de colegios y universidades, harían un gran bien al país, haciendo que sus educandos leyeran los libros del profesor, sobre todo el denominado "Libro de los Apólogos".

Para terminar esta pequeña micro bio-sophía traeremos un pensamiento grandioso del Profesor López de Mesa, que no ha sido comprendido, ni meditado debidamente: "¡Grande, muy grande es el misterio del Universo, pero mucho más grande es el misterio de la Conciencia". efectivamente ella crece en tiempo y espacio con más o menos rapidez, según el interés que nosotros pongamos en su desenvolvimiento y desarrollo. A la conciencia se le pueden llevar todos los elementos de la sabiduría universal y siempre habrá espacio para más.

DINAMISMO DE LA VIDA EN LA NATURALEZA

Por Luis López de Mesa

Los que han vivido en la plenitud de la naturaleza, bajo su imperio augusto, en dilatadas regiones, como en las selvas amazónicas o las inmensas pampas del Orinoco y sus grandes afluentes colombianos, descubren, sin embargo, otras emociones para muchos civilizados, desconocidas. Hay que figurarse lo que es una planicie de medio millón de kilómetros cuadranos, surcada por enormes ríos, adornada de trecho en trecho por bosquecitos o grupos de palmeras que crecen al borde de las aguas en un todo inmenso valle cnubierto de gramíneas altas que el sol retuesta. Una enorme copa de verdura gris bajo la copa azul del firmamento, y entre las dos el fuego tropical. Ahí se percibe algo como debió ser el comienzo de los siglos en esas épocas geológicos de que nos hablan los expositores de la prehistoria humana. El sol surge, temprano y constante, sobre un horizonte que se abaja hasta tocar las hierbas en el límite de la curva perceptible y, rojo, engrandecido por la difusión luminosa que impone a sus rayos la neblina fugaz de la mañana, parece temblar y rebotar sobre los límites de la inmensa llanura, como si fuese a prenderle fuego. Otras veces, sin saberse por qué, cuando más apacible se muestra la atmósfera, de un pálido azul que hace temblar sobre los suelos el aire fatigado de calor, se descarga una tormenta enorme. El cielo se ennegrece, cruzan los rayos como un parpadeo incesante de las nubes desgarradas por el viento, se retuerce en ciclón el desgravitado aire y se desboca en encontradas direcciones, como furia incierta de sus rumbos; la lluvia cae en turbiones como rachas fustigantes, mientras, como un gemido de la tierra herida, el trueno alcanza temblando en su ronco palpitar. Quien tal haya visto siente la parvedad del diminuto ser humano, pavesa frágil ante aquel símil del diluvio de que nos habla la leyenda semítica y aquella magnitud de los elementos naturales en furia desatada. El que tuvo una estrofa de aplauso para el sol de la mañana y su plácida aurora, cae de rodillas con una plegaria en los labios, aunque no sepa a quién dirigirla, ante ese cuadro de lo que pudo ser un cataclismo universal.

En los prolongados crepúsculos la pampa toma otro aspecto. Muchas veces, al avanzar en alguna dirección, pues senderos no los hay precisos, el transeúnte sorprende el desfile

de la fauna prodigiosa de estas latitudes. Y es, en las ondas de sus ríos y sus caños, el bullir de una vida acuática de grandes peces, de agresivos caimanes, de voraces pescadillos carnívoros o de rayas gimnótos de peligroso contacto, de tortugas y de aves pescadoras; es, entre la maleza, el paso furtivo de reptiles ponzoñosos y lagartos, a veces la lenta reptación de un boa, un tropel de dantas, una manada de cerdos salvajes, inquietos roedores, monos gesticulares y el ciervo esquivo. De la apartada lejanía llega el mugir de los toros que quizá han olfateado el olor de algún jaguar y recogen en estrecho círculo toda la vacada para pasearse en derredor, alerta el ojo y el testuz bravío, mugientes y heroicos, con algo como un sentido de la responsabilidad, de la responsabilidad de la vida de su especie, que parece darles casi una personalidad moral. Ante ellos, subordinados según la categoría de su coraje y de su fuerza, disciplinados ante el peligro, irreductibles en su misión defensiva, orgullosos ante el extraño, bondadosos con sus hembras y pequeñuelos, la génesis de una moral intitutiva surge, evidente, al espíritu del observador.

Y el aire, aquel aire sofocante como venido de la boca de un horno inmenso, surcado por la suave radiación, violeta y oro, del crepúsculo, se puebla, a su vez, de bandadas de aves, los pericos y loros bulliciosos, las golondrinas y patos migradores, las garzas de cansado vuelo y plumaje diferente según la edad y la estación, blancas o azules, o rojas, a veces, como un ropaje de pálidos rubíes.

Es la inmensidad. El hombre siente que su ser se diluye, que en lugar de concentrarse, empequeñeciéndose, haciéndose diminuto y egoísta, como en la estrecha cárcel de las ciudades modernas, se agiganta, pero también se difunde, se disuelve, desvaneciéndose casi su personalidad en aquella naturaleza ilimitada. Es el fenómeno más interesante que puede percibirse en aquellas vastas latitudes. El hombre, aún el muy civilizado, siente un enervamiento, un menosprecio de los valores de la civilización, de sus menudos afanes, de sus pequeñas ambiciones, de su orgullo insubstancial: se ríe de que haya reyes y cortes en el mundo, templos con agua bendita y mujeres con los ojos pintados de azul inverosímil. Levemente vestido, quemado por el sol, fuerte y decidido ante la lucha incesante, con una voluntad educada para afrontar el heroísmo a cualquier instante de la vida cotidiana, instante imposible de preveer y decisivo, sin embargo, para siempre, él vive como embriagado por un opio sutil que amanece de aquella naturaleza, y no la puede abandonar ni quiere abandonarla. Cómo no pensar en las civilizaciones místi·

cas de la India o de la Persia, en su panteísmo y vida de contemplación, su renunciación del deseo y su rara poesía evanescente?

LA CIENCIA Y LA METAFISICA DE LA NATURALEZA

POR L. BARNETT

La otra puerta puede abrirla la nueva teoría del campo unificado, con la cual Einstein coronó sus últimos 25 años de investigación. Actualmente los límites exteriores del conocimiento humano, están definidos por la relatividad de los límites interiores por la teoría del cuanta. La relatividad ha modelado todos nuestros conceptos de espacio, tiempo, gravitación y las realidades que son demasiado remotas y vastas para ser percibidas. La teoría del cuanta ha modelado nuestros conceptos del átomo, las unidades básicas de materia y energía y las realidades que son demasiado alusivas y pequeñas para ser percibidas. Sin embargo, estos dos grandes sistemas científicos se basan en fundamentos teóricos enteramente diferentes y no relacionados. Estos sistemas por así decirlo, no hablan el mismo idioma. El propósito de la teoría del campo unificado es tender un puente entre ambos. Creyendo en la armonía y uniformidad de la naturaleza, Einstein ha formulado un solo conjunto de leyes físicas para abarcar el fenómeno del átomo y los fenómenos del espacio exterior.

Todavía no se puede predecir que nuevos e inesperados aspectos de la naturaleza pueda descubrir la teoría del campo unificado y cuántos viejos misterios pueda resolver. Pero su logro mínimo y evidente es que une las leyes de la gravitación y las del electromegnetismo, en una superestructura básica de ley universal. De la misma manera que la relatividad reduce la fuerza de gravedad a una propiedad geométrica del continuo espacio-tiempo, la teoría del campo unificado reduce la fuerza electromagnética —la otra gran fuerza universal— a un estatus equivalente "La idea de que existen dos estructuras de espacio independientes una de la otra, la métrico gravitacional y la electromagnética —observó Einstein—, es intolerable para el espíritu teórico". Sin embargo, a pesar de todos sus esfuerzos no pudo incorporar las leyes de campo electromagnético a la teoría general de la relatividad. Ahora, después de 32 años de estudiar indeterminables gámbitos de lógica matemática, parece haber alcanzado su propó-

sito. Uno podría preguntarse si esto prueba que las fuerzas gravitacional y electromagnética son físicamente la "misma cosa". Tal declaración sería tan inexacta como asegurar el vapor el hielo y el agua son la misma cosa", aunque todos son manifestaciones de la misma sustancia. Lo que la teoría unificada hace realmente es demostrar que la gravitación y el electromagnetismo no son independientes uno del otro, sino, en un sentido físico muy real, inseparables. Más específicamente, describe las fuerzas gravitacionales y electromagnéticas en función de una realidad más profunda que ciñe a ambos —un campo universal básico dentro del cual los campos gravitacional y electromagnético son, meramente, formas o condiciones particulares y efímeras.

La teoría del campo unificado toda la "gran meta de toda ciencia" la cual, como Einstein la definió cierta vez, es "abarcar el máximo de número de hechos empíricos, mediante la deducción lógica, con el mínimo posible de hipótesis o axiomas".

"El sentimiento más hermoso y profundo que podemos experimentar es la sensación de lo místico. Es la semilla de toda ciencia verdadera. Aquel que es ajeno a este sentimiento, que no puede maravillarse y quedar sobrecogido de terror, está de hecho muerto. El saber que lo que es impenetrable a nosotros existe, realmente, y se manifiesta como la mayor sabiduría y la más radiante belleza, que nuestras obtusas facultades pueden conocer solamente en sus formas más primitivas, saber esto, sentirlo, es tocar en el centro de la verdadera religiosidad".

Y en otra ocasión declaró "la experiencia mística, cósmica es el resorte más fuerte y noble de la investigación científica. "La mayoría de los científicos al hablar de los misterios del universo, sus vastas fuerzas, sus orígenes y su racionalidad y armonía, tienden a evitar el uso de la palabra Dios. Sin embargo, Einstein ha sido llamado un ateo, no tiene es tas ambiciones. "Mi sentimiento —dice— consiste en una humilde admiración por el ilimitado espíritu superior que se revela así mismo en los pequeños detalles que podemos percibir con nuestras mentes frágiles y débiles. Esa profunda convicción sensitiva de la presencia de un poder razonador superior, que se revela en el incomprehensible universo, forma mi idea de lo divino.

Por lo que a la ciencia se refiere, existen por el momento dos puertas que ofrecen la promesa de un mejor acercamiento a la realidad física. Una de ellas es el gran telescopio de Monte Palomar, en California, que proyectará la visión hu-

mana en abismos más profundos, del espacio y el tiempo, que los que pudiese haber soñado un astrónomo de una generación anterior. Hasta ahora, el alcance extremo de la percepción telescópica ha terminado en las desvanecentes galaxias que se encuentran a 500 millones de años luz. El reflector de 5 metros, en Monte Palomar doblará este alcance, permitiendo ver lo que hay más allá. Posiblemente, revelará solamente nuevos océanos de espacio y miradas de lejanas galaxias cuya luz arriba a la Tierra después de mil millones de ños terrestres. Puede, sin embargo, revelar otras cosas —variaciones en la densidad de materia, o pruebas visuales de una curvatura cósmica, a partir de la cual el hombre pueda computar con exactitud las dimensiones de este universo, en que tan insignificantemente habita.

Poeta Pagano

Yo soy un poeta pagano.
Yo soy sacerdote del Sol.

Piedad infinita me causan
aquellos que quieren en templos de sombras
esconder a Dios.
Porque Dios es toda la Naturaleza,
y es todas las cosas que fueron y son,
y si hubiera un día de adorarse en algo
no sería en sombras, sino en Luz y Amor.

Yo soy un poeta pagano,
¡y en símbolo augusto de amor a lo Bello,
me postro ante el Sol!.

Julián Castillo

EL MISTERIO FEMENINO DE "DIGNIFICACION FEMENINA"

POR ISRAEL ROJAS R.

El misterio femenino, es el misterio de la vida; es el enigma de la existencia, es la fuerza que hace perpetuar la vida en nuestras formas, que debieran ser cada vez más perfectas, si los seres humanos supieran divinizar el ideal del amor, guiados por la celeste Venus y no por la Gorgona terrestre y profana.

Ahora que hablamos del misterio femenino, hemos de dirigirnos a la mujer moderna, y hemos de decirle sinceramente que ella con sus actuales deficiencias, con su manera de ser, está profanando el misterio del amor y dando muerte a los naturales encantos que ese misterio encierra.

El romanticismo en el amor, es indispensable para que él cumpla su honrada finalidad en la vida. Amor sin romanticismo es una utopía, es una fantasía irrealizable, ya que el romanticismo es el espíritu alado y sutil del divino Cupido que vuela de alma a alma, despertando en ellas el fuego del ideal, el poder transformador y sublimador que en sí encierra el amor, cuando es motivo de inspiración y no causa de deseo.

Si en los momentos actuales no hay poetas de verdad, músicos, escultores, pintores y literatos geniales, es sencillamente porque la mujer moderna al aproximarse demasiado al hombre, ha matado en él el sentido romántico de la vida.

Ya no hay caballeros andantes, porque no hay damas que vivan en castillos encantados, envueltas en el manto de la sutileza, del misterio, del pudor natural, que tanto atrae, que tanto subyuga y que prende fuego en la sangre de los vencedores de la vida.

Si el regalo de hoy es un cheque y no una rosa, sí en cambio de las ensoñaciones místicas de la que sueña en el ángel por trasunto del sentido maternal, su mente está fija en la posibilidad de un automóvil, de una joya vistosa y de una situación social que sorprenda a las menos afortunadas que ella, esta desdichada mujer lleva en lo profundo de su naturaleza el gérmen de todos los desencantos, a la causa de todos los dolores y la razón fundamental del malestar en la vida. Porque a medida que el automóvil es propiedad nuestra, es una ilusión más que se desvanece, ya que el corazón humano siente ansias de poseer lo que no tiene y deseo de deshacerse de aquello que posee; porque el automóvil pierde pronto la fuerza de atracción al convertirse en mueble feo, desagradable a la vista de los que lo contemplan, y con esa ilusión se consume el supuesto amor, que no era más que un mezquino interés por las cosas transitorias; porque la piedra preciosa pierde sus encantos cuando el corazón de la mano que la lleva, no encuentra plenitud en el amor. Todas estas cosas de ilusoria apariencia no satisfacen nunca las necesidades íntimas, el fluír eterno de la vida, que no es otra cosa que una aspiración a la eternidad del amor.

El misterio femenino, es el misterio del amor; es la fuerza evolucionante de la naturaleza en perenne transformación,

en perpetua evolución hacia las cimas fulgurantes de la humana existencia, que se resumen necesariamente en la gran copa mística donde las aspiraciones se unen al vino de la vida, y todo se convierte en amor, en poesía, en ensoñación constante, en un búcaro de rosas cuyo perfume invade el ambiente y llena de sublime éxtasis a aquellos que saben gozar sus aromas.

El misterio femenino, no es el modelo de la forma, es el fluír de la vida. ....

La forma bella obedece al ritmo del vivir y es como la copa que la contiene. Pero también son bellas las formas, cuando en ellas alienta el sentido de las cosas y sobre todo cuando palpita el amor.

La belleza no ha sido definida, ni lo será nunca; la belleza ha sido sentida pero no realizada dogmáticamente, porque ella se escapa a toda estructuración de fuerza pensante, y a todo capricho del humano intelecto.

La belleza no tiene forma; la belleza es nada más que el fluír del espíritu moviendo los resortes de la existencia.

Hay belleza en la flor, el árbol, el bosque, la montaña, el león; en el agua que se mueve cadenciosamente en ritmo causado por sus naturales movimientos. Hay belleza en el sol cuando se levanta en Oriente, y bello es el espectáculo cuando la tierra lo oculta en el poniente. Es bella la luna que alumbra en la noche, y despierta con sus plateados rayos los ensueños de la vida. Es bello el niño que expresa en sus delicados gestos el sentido del amor en las vidas que contemplan; y más bella aún es la madre que se extasía al contemplar en el hijo el fuego de la vida que prendió en sus entrañas. Bella es la mujer que pasa por los senderos de la vida, joven, esbelta, elegante y sana, mostrando en sus rítmicos movimientos el fluír de la vida en lo íntimo de su naturaleza, y que como botón de rosa, encierra las posibilidades de gestación y creación de nuevas vidas. Bella es la figura apolínea del varón erguido y valiente, que con la mirada altiva, llena de vida, busca aquel capullo en embrión, donde pueda un día realizar el misterio magno de la fecundación, para dar posibilidades de existencia a otros seres y a otras almas, donde se ha de perpetuar la existencia, llevando en sí el misterio femenino, pues él es la cuna primera donde la vida humana se desenvuelve para expresar un día, desarrollando en el corazón de la madre el amor intenso de ese ideal que soñara en el período de su juventud, plenitud de la existencia.

¡Oh misterio de la vida! ¡Oh misterio de la feminidad! ¡Oh misterio de la existencia toda, que eres agua en el mar, savia en la planta, sangre en el ser humano, eter en el espa-

cio, calor en los soles y luz en las estrellas!. Quizá todo ese extraordinario panorama de la vida, no sea más que la maternidad universal hecha dinamismo, fuerza y belleza.

¡Oh mujeres! Vuestra misión de madres no podrá ser nunca medida ni apreciada por los hombres en lo que realmente vale; el amor que prodigáis a vuestros hijos es la mayor y más sublime dádiva de vuestra interna naturaleza en oblación hacia el creador! En vuestro corazón duerme el amor, como el aroma en la rosa, como el calor en el sol, como la luz en las estrellas, y como la vida en todo lo que palpita en el inmenso campo de la creación.

EL TIEMPO

El tiempo no es en sí; pero en las almas traza su huella cual el céfiro que mueve sin verse, que acaricia sin ruido, que anima conduciendo a la acción, sin que se vea, pues todo lo penetra sin sentirse, es lo eterno en el ahora, y es el ahora en lo eterno, que sin acción todo lo mueve.

RAGHOZINI

NECROPSIA DE UN FUMADOR

POR SIDNEY FIELD

Todos los fumadores deberían presenciar uno de estos exámenes.

—¿Pudo el cigarrillo causar la muerte a este hombre? Pregunta un alumno.

—Es concebible —responde el doctor Leonard—. El cigarrillo puede causar directamente la muerte repentina de tres maneras. Ante todo, debemos reconocer que la nicotina es una droga muy activa. Provoca una brusca liberación de adrenalina, hormona estimulada por la excitación o el miedo súbito. El corazón acelera su ritmo y aumenta la tensión sanguínea porque algunas arterias se contraen para enviar más sangre a los órganos o músculos que deben hacer un esfuerzo extraordinario.

"Se sabe de casos en que esta reacción de la nicotina ha iniciado en un corazón enfermo contracciones musculares incontrolables que constituyen la llamada fibrilación ventricular. Otra posibilidad más probable sería un espasmo agudo de las arterias coronarias, y la subsiguiente detención cardíaca".

El doctor Leonard levanta el corazón para examinarlo. "Si se advirtiera aquí una decoloración mórbida y estigma

degenerativo", explica, "constituiría un signo de evidente necrosis o muerte del tejido muscular cardíaco por isquemia e insuficiencia de oxígeno causada por la obstrucción de una arteria coronaria, o lo que es igual: infarto del mediocardio. El corazón de este hombre revela algunas lesiones anteriores. Hay una cicatriz y un coágulo, señal de que había sufrido antes un ligero ataque - cardíaco sin consecuencias mortales.

"Además, está ligeramente hipertrofiado" agrega, colocándolo en la balanza de la necropsia. "Y hay atonía de las fibras musculares. Probablemente se había debilitado. Entonces, debemos considerar la posibilidad de una parálisis cardíaca repentina: un corazón fatigado que se detiene, o un órgano cardíaco débil que entró en una arritmia convulsiva de consecuencias mortales".

La segunda forma en que el cigarrillo puede causar una muerte súbita, es su acción sobre los vasos sanguíneos, especialmente las arterias del corazón y las principales que van al cerebro. El doctor Leonard abre una sección de una coronaria y, con la punta del bisturí, raspa y extrae depósitos viscosos de sus paredes. "Aquí encontramos indicios evidentes de arteriosesclerosis".

Explica que en los casos de arterioesclerosis se deposita materia lipoide en la túnica íntima de las arterias, ocasionando una reducción del flujo sanguíneo y la merma consiguiente de oxígeno que llega a los tejidos. Si una arteria coronaria principal se obstruye totalmente, la muerte suele ser fulminante. Esta obstrucción puede ser causada por un trombo o por un émbolo.

El trombo es un coágulo que se originó en el mismo lugar donde se encuentra, prosigue el doctor Leonard. "Tiende a adaptarse a la forma del vaso. El émbolo puede ser un fragmento originado en alguna otra parte y arrastrado por la corriente sanguínea. Si el mortal proyectil llega a una de las principales arterias que van al cerebro, el resultado es un ataque de apoplejía. Si la obstruye por completo, privando de oxígeno al cerebro, la muerte ocurre en pocos minutos".

Según Leonard, hay muchas pruebas de que la nicotina del humo del cigarrillo provoca descargas de adrenalida, que a su vez aumenta la adhesividad delas plaquetas sanguíneas, acelerando el proceso de la coagulación y la formación de trombos. Además, el continuo ataque de la nicotina hace que el corazón dé quizá 20 latidos más por minuto en la persona que fuma mucho, lo que puede sumar 10 millones más de latidos por año (consumiendo así un año más de vida en cada 3 y medio), forzando el corazón y ejerciendo mayor pre-

sión sobre los vasos sanguíneos obstruídos. El peligro de muerte repentina por trombosis o embolía del corazón o del cerebro va siendo cada vez mayor.

Los estudios efectuados en hombres fallecidos antes de los 45 años revelan que es común la estenosis o estrechez de las arterias coronarias. Y en los fumadores de uno o más cajetillas de cigarrillos por día, esto ocurre de 10 a 15 veces más a menudo que en quienes no fuman.

El tercer modo en que el cigarrillo puede ser factor causal de la muerte repentina está relacionado con una condi ción vascular llamada aneurisma: adelgazamiento, dilatación y abultamiento de un sección débil de la pared arteria, que por una tensión puede reventar como una cámara de neu mático. ....

"Hay dos lugares principales donde la hemorragia producida por un aneurisma puede ser fatal", aclara el doctor Leonard. "Uno es la aorta, la arteria principal que sale del corazón. El otro es el círculo de Willis, región cerebral poco conocida, formada por una unión circular de arterias en la base del cerebro, de la cual parten vasos sanguíneos que se internan en este órgano".

El doctor Leonard pone el cerebro sobre un escurridor y señala con su bisturí. "Este círculo de Willis, de cinco centímetros, es una especie de estación central, receptora de la sangre que va al cerebro, es difícil diagnosticar un aneurisma en él, y una hemorragia significa casi seguramente la muerte. El peligro más serio es la hipertensión arterial. Pero cualquier esfuerzo cardíaco y hasta una tos violenta puede causar una mortal ruptura. Sin embargo, rara vez se diagnostica como causa de defunción, porque generalmente no se hace la necropsia cerebral completa".

Luego el patólogo diseca la arteria carótica izquierda en su unión en la base del cerebro. Y así llega al fin de su desolada busca de relaciones de causa a efecto en la muerte de Ned Laroche. Con un ademán invita a los estudiantes a acercarse para que vean un coágulo que obstruye la arteria.

"Este hombre murió por un ataque fulminante", continúa el médico. "Se interrumpió completamente el riego sanguíneo del cerebro. Este coágulo tiene las características distintivas de un émbolo muy reciente: duro, granular, y no adherido a la túnica arterial. Quizá se desprendió del que vi mos en el corazón".

Queda una cuestión sin resolver. La extensa ruptura de alvéolos por enfisema que se advirtió en los pulmones, en la mesa de disección del doctor Leonard, da fe del daño producido por el humo inhalado. Un alumno pregunta entonces

si puede afirmarse que el hombre ha muerto por fumar demasiado.

George Leonard toma la sección de arteria cerebral obstruída, la pone en un plato cubierto y responde: "Como en toda muerte ocasionada por factores complejos (homicidios, accidentes, ciertas infécciones), la certificación de la causa del fallecimiento tiene que ser discrecional, basada en la valoración de las pruebas. Si, en este caso el abuso del cigarrillo puede certificarse como importante factor coadyuvante.

Arterioesclerosis generalizada, alvéolos rotos y capilares destruídos en el pulmón, combinados con el conocido efecto de la nicotina en el corazón, las arterias y la coagulación sanguínea, constituyen una evidencia convincente".

El doctor Leonard se quita sus ensangrentados guantes quirúrgicos y los arroja en el cubo de desechos con la irrevocabilidad del hombre que llega al fin de una ardua jornada. Allí, en pedazos, descansan los patéticos restos de una vida tronchada antes de tiempo.

Los estudiantes se disponen a salir, reservados y taciturnos. En la puerta uno de ellos mira hacia atrás y sentencia: "Todos los fumadoress deberían presenciar una de estas autopsias".

BUZON

¿Existe la Reencarnación?

No solamente existe, sino que es una Ley de la naturaleza y de la Vida.

Si no existiera esta Ley de la Naturaleza, no habría evolución y la injusticia reinaría por doquier.

Quien le va bien en su humana existencia, es porque en pasadas encarnaciones obró siempre con rectitud, y quien sufre reveces, es porque en el pasado de sus vidas engañó a sus hermanos en la humanidad, no obrando con justicia.

El joven que trae predisposición para algún aspecto del humano saber, es porque en sus vidas anteriores ejercitó su ser psíquico en tal dirección, y el que no trae predisposición para nada, es porque no hizo más que vegetar sin interesarse por ningún aspecto de superación.

Las causas y los efectos se encadenan sucesivamente en nuestras vidas.

Si usted lector amigo quiere ser importante en algún aspecto del humano saber, inicie desde ahora su trabajo de superación.

En el proceso de la evolución humana no hay retrogradación, como algunos suelen decir sin responsabilidad, pero si puede haber estancamiento en la evolución, si no nos es-

forzamos en alguna dirección, así como no es posible que en la vaina de una hoja común de cuchillo logre caber una espada, también de su tamaño común, así no es posible que el Ego, centro de conciencia en la evolución pueda retrogradarse tomando como vehículo el cuerpo de un animal, porque la evolución es progresiva y no retroactiva.

Las grandes inteligencias han comprendido esta eterna Ley de la Vida y de la Evolución y así podemos ver los pensamientos de Jesús, de Mahoma, de Voltaire, de Gandhi, de Schapenhauer, y de Nietzsche. Ahora, si usted es verdadero amante del saber y quiere disipar la ignorancia que nos envuelve, con relación a los grandes temas de la vida y de la evolución, lea, estudie y medite el contenido de la obra magna, "Concepto Rosacruz del Cosmos" por Max Heindel.

El hombre que quiere transitar el sendero de la sabiduría, no se queda en el terreno pasivo del creyente, sino que trabaja para comprender y ser consciente de las Leyes Eternas que rigen el destino y la Evolución del hombre.

LOS GRANDES Y LA REENCARNACION

Solo volvinedo a nacer podrá ver un hombre el Reino de Dios.

JESUCRISTO

Dios genera seres, y entonces los vuelve a enviar, una y otra vez, hasta que retornan a El.

MAHOMA

Después de todo, no es más sorprendente haber nacido dos veces, que haber nacido una. En la Naturaleza, todo es resurrección.

VOLTAIRE

La muerte no es más que sueño y olvido. Si la muerte no es preludio de otra vida, el período intermedio es una burla cruel.

GANDHI

Si un asiático me pidiera una definición de Europa, me vería obligado a contestarle: "Es esa parte del mundo que está obsesionada por el increíble engaño de que el hombre fue creado de la nada. Y de que su presente nacimiento es su primera entrada en la vida".

SCHOPENHAUER

Mi doctrina es: Vive de modo que puedas desear volver a vivir. Ese es tu deber. ¡Porque, de todos modos, velverás a vivir!

NIETZSCHE

